

COVID o no COVID:

¿Hasta qué punto hay que relajar las medidas?

Hay una sensación de libertad en el aire y las personas llevan a cabo su vida cotidiana con mucha menos preocupación por el COVID-19 de lo que habrían tenido hace solo unos pocos meses. Muy bien, pero el COVID-19 no se ha ido.



En el momento de escribir este artículo, las tasas de infección en la mayor parte de Europa, son más altas que nunca. Afortunadamente, las tasas de hospitalización y mortalidad siguen estando muy por debajo de las observadas en las primeras etapas de la pandemia. Sin embargo, un gran número de personas están confinadas en sus hogares mientras se recuperan, lo que genera una interrupción generalizada en los negocios y la educación.

Por lo tanto, no es momento para relajarse. Los dueños de negocios y los administradores de edificios no solo tienen el deber legal de

cuidar a sus trabajadores y otras personas que usan sus instalaciones, sino que también tiene mucho sentido comercial implementar medidas que ayuden a mitigar la propagación del COVID-19. Después de todo, un trabajador enfermo sentado en su casa no genera ningún ingreso y, del mismo modo, un estudiante enfermo se está perdiendo una educación importante y costosa.

Pero, ¿qué se puede hacer? Las medidas que requieren la participación activa de los involucrados, como el uso de mascarillas o el distanciamiento social, ya no se pueden aplicar, por lo que parece que las opciones son limitadas. Sin embargo, hay una medida que todos deberíamos adoptar: la provisión de ventilación efectiva en sus instalaciones. Una buena ventilación reduce drásticamente las tasas de infección ya que las partículas de virus se dispersan rápidamente. Una buena ventilación también tiene otro beneficio muy significativo: es completamente pasiva; no depende de que los ocupantes del edificio hagan algo en absoluto.

¿Qué es una buena ventilación y cómo se puede medir?

El uso de monitores de CO₂ en realidad se recomendó mucho antes de la pandemia porque los altos niveles de CO₂ pueden provocar incomodidad y falta de atención, pero se ha



vuelto mucho más importante en la era del COVID-19. Esto no se debe a que los niveles de CO₂ sean una medida directa de la posible exposición al COVID-19, sino a que verificar los niveles puede ayudar a identificar áreas con poca ventilación para que se puedan realizar los ajustes apropiados. Sin embargo, es importante recordar que las mediciones de CO₂ son una guía amplia de la efectividad de la ventilación en lugar de una herramienta para establecer umbrales “seguros”.

Un amplio rango de medición es útil, ya que las concentraciones de CO₂ pueden variar ampliamente, desde alrededor de 400 ppm en lugares abiertos al aire exterior hasta 1000 ppm o más en espacios mal ventilados. (Como guía, los valores por debajo de 800 ppm generalmente se consideran aceptables para ubicaciones en interiores). Para asegurarse de que el monitor proporcione resultados fiables, debería ser fácil comprobar su calibración.

Las lecturas instantáneas son útiles para confirmar las condiciones actuales, pero para establecer si los ajustes y parámetros de ventilación son adecuados o no a largo plazo, es necesario registrar datos durante un día o incluso durante un período más largo. Esto se puede hacer manualmente anotando las lecturas a intervalos prescritos. Una solución mucho más conveniente es usar un monitor de CO₂ con funciones de registro que tomará las lecturas automáticamente y las almacenará.

El monitor CA 1510 de Chauvin Arnoux es rentable y fácil de usar, y puede almacenar hasta un millón de lecturas para su posterior

descarga a través de Bluetooth o una conexión USB con cable. Es una buena solución para la inspección inicial de ubicaciones utilizando la función MAX/MIN para informar la evaluación de riesgos de COVID-19 y, posteriormente, como un monitor fijo para la verificación y el control a largo plazo. Los accesorios para este versátil instrumento incluyen un kit de calibración y soportes de montaje para facilitar la instalación semipermanente o permanente donde sea necesario.

Si bien invertir en un monitor de CO₂ puede parecer una extravagancia un tanto innecesaria dado que todos vivimos con la esperanza de que la pandemia de COVID-19 finalmente disminuya, en realidad este no es el caso. El instrumento solo tiene que prevenir algunos casos de COVID-19 para pagar rápidamente su modesto costo, y **vale la pena recordar que una buena ventilación ayudará a reducir la propagación de otras enfermedades** como el resfriado común y la gripe invernal.

Ayudar a los trabajadores, estudiantes y demás personas a mantenerse saludables siempre es un esfuerzo que vale la pena, y ahora más que nunca con los efectos que ha dejado el Covid en nuestra sociedad.

